

## **DOMINGO XXXIV – CICLO C**

### **SOLEMNIDAD DE JESUCRISTO, REY DEL UNIVERSO**

|                     |   |
|---------------------|---|
| <b>2 Sam 5,1-3.</b> | <i>Ungieron a David como rey de Israel</i>              |
| <b>Sal 121.</b>     | <i>Vamos alegres a la casa del Señor</i>                |
| <b>Col 1,12-20.</b> | <i>Nos ha trasladado el reino de su Hijo querido</i>    |
| <b>Lc 23,35-43.</b> | <i>Señor, acuérdate de mi cuando llegues a tu reino</i> |

#### **COMENTARIO A LAS LECTURAS.**

---

Este domingo último del tiempo ordinario celebramos la fiesta de Jesucristo, rey del universo. Lo hacemos después de haber hecho un largo recorrido junto al Señor durante el año habiendo escuchado su enseñanza y contemplado sus milagros, después de haberlo visto morir en la cruz y resucitar glorioso. Ahora decimos que Jesús es nuestro Rey. ¿Pero qué queremos decir con esa expresión? Las lecturas de este domingo nos lo indican. En la primera lectura, el rey David se convierte en anticipo del misterio de Cristo, buen pastor. Jesús será llamado el Hijo de David por excelencia, pastor auténtico y Rey del Universo. Pero sobre todo destaca su labor de servicio y entrega.

El evangelio de Lucas destaca la cruz como lugar de la revelación de la realeza de Cristo. A los judíos no les cabía en la cabeza que aquel que moría en la cruz fuera rey. Y sin embargo, en el calvario Jesús corona su obra de reconciliación y de paz. La cruz es su trono: los brazos clavados, pero abiertos, acogen a todo el que quiera salvarse. Con la cruz Jesús se introduce en lo más hondo y trágico de la condición humana para rescatarnos de nuestro drama. La cruz será siempre una auténtica paradoja, pero es el instrumento con el que Jesús rey abre su reino a todos, simbolizados en el ladrón arrepentido. Precisamente ofreciéndose a sí mismo en el sacrificio de expiación Jesús se convierte en el Rey del universo, como declarará él mismo al aparecerse a los Apóstoles después de la resurrección: *"Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra."* (Mt 28, 18).

La segunda lectura nos da el verdadero significado del reinado de Jesús. Por su sangre hemos recibido la redención, el perdón de los pecados. Él preexiste a todo, por medio suyo fueron creadas todas las cosas y todo se mantiene en él. Él es cabeza de la Iglesia. En él reside toda la plenitud. Es su realeza cósmica que traspasa el tiempo y el espacio. Nosotros somos ciudadanos de ese reino eterno que nunca pasará.

Esta fiesta está nos ofrece también la oportunidad de dar gloria a nuestro Rey. Lo hacemos en la alabanza pero también acogiendo en nuestras almas los valores de su reino. Si

en nuestras vidas dejamos que la verdad y la vida, la santidad y la gracia, la justicia, el amor y la paz reinen, entonces es que estamos metidos de lleno en ese reinado de Cristo.

### **SUGERENCIAS PARA REFLEXIONAR Y DIALOGAR**

---

Expón lo que te haya llamado más la atención de las lecturas, después de haberlas leído y reflexionado antes de la reunión.

David fue punto de encuentro entre Dios y su pueblo, ¿cómo podemos serlo nosotros entre las diversas generaciones y entre los demás? Cristo es nuestro Rey, el centro de nuestra vida, ¿cómo puede serlo de verdad? Los cristianos participamos, por nuestro bautismo, de esa realeza de Cristo. El Reino de Cristo es reino de verdad, de justicia, de amor y de paz. ¿Cómo podemos fomentar esas virtudes que hacen presente el Reino de Cristo en nosotros?

### **PIENSO, REZO Y ESCRIBO MI COMPROMISO PERSONAL**

---

---

---

---

---